

MIS DUDAS

SOBRE

LA MUERTE DE LOS JESUITAS,

IMPRESO DE FRANCIA

DE 1762.

~~~~~  
*Decipimur specie recti.*—Somos  
engañados con apariencias de verdad.  
~~~~~



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

MEXICO: 1843.

IMPRESA DE LUIS ABADIANO Y VALDES
calle de las Escalerillas número 13.



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitario

FONDO DE ESTUDIO
VALVERDE Y TELLEZ
42794

BX 3702

24
v. 4
supl. 2
2

MIS DUDAS

ROBERT

LA MORAL DE LOS JESUITAS

EMPEÑO DE FIDELIDAD

DE FIDELIDAD



FONDO METERIO
VALVERDE Y TELLEZ



ESTA enorme compilacion, fruto de tantas vigi-
lias y obra de tantos hombres, presenta una idea tan
horrorosa de la doctrina de los Jesuitas, que es del
deber de estos, levantarse en fin, y dar una voz que
se haga escuchar por toda la Francia. El dia de
las contemplaciones ha pasado. Los Jesuitas han
debido contenerse, mientras pudieron creer, que se
les intentaba instruir, mas bien que perderlos. Pero
el dia de hoy que el odio se ha quitado la máscara
y se muestra sin disfraz, que no se responde á sus
Apologias sino con nuevas imputaciones, que se
quiere por último, que ellos sean culpables, ó que
lo parezcan; el usar todavia de reserva y circuns-
peccion, ya no es prudencia sino necesidad; porque-
los Jesuitas se deben á sí mismos y á sus ami-
gos una contestacion libre y varonil, digna, en una
palabra, de dos siglos de virtudes, de servicios y de
talentos: esta es mi primera reflexion. Véase la
segunda.

Yo he leído esa monstruosa obra, y me he dicho
á mí mismo. Si los Jesuitas son como ella los agu-

003750

sa, la conducta que se usa respecto de ellos es dulce y muy dulce; su destruccion no castiga doscientos años de imposturas: ¡mas si fuesen inocentes! Esta primera duda, de que no he podido librarme, me ha hecho concebir otras mil; y yo debo este homenaje á la Compañia de Jesus, que muchos dias de la mas seria reflexion, no han servido sino de multiplicar y fortificar las razones que tengo de dudar. Estas dudas son las mismas que voy á hacer publicas. Los indiferentes las hallarán juiciosas, y dudarán tambien conmigo. Los apasionados harán burla de mi buen sentido; mas ellos no responderán. En cuanto á los interesados, estos las quemarán, y yo los perdono. Pero quemar no es responder.

PRIMERA DUDA.

Es necesario negar todos los monumentos de la Historia moderna, ó conceder á los primeros Jesuitas la gloria de haber sido los hombres de la Religion. Un *Xavier* en las Indias, *Fabro* en Italia, *Lainez* y *Salmeron* en Alemania, *Rodriguez* en Portugal, *Edmundo Auger* en Francia. ¡Qué varones! Yo pudiera nombrar otros ciento, cuya mision, aunque subalterna, ó mas limitada, ha merecido sin embargo el elogio de la Iglesia y el odio de la heregia. Tal fué la Compañia naciente. Sigamosla de edad en edad; nosotros veremos por todas partes los mismos hombres renacer y reproducirse con nombres diferen-

tes. *Borja* hereda el espíritu de Ignacio. Mil apóstoles ocupan el lugar de *Xavier*, que ya no existe; y mientras que un *Anchieta* asombra por sus prodigios al Nuevo Mundo, un *Oviedo* en la Etiópia, un *Canisio* en Alemania, un *Posevino* en Moscovia, un *Edmundo Campiano* en Inglaterra, convierten á la Iglesia millones de hereges; se ven formarse en las mas sublimes virtudes, por la práctica obscura de su regla, á los *Gonzagas* y *Estanislaos*, á los *Berchmans* y *Claveros*, á los *Alonsos Rodriguez*, los *Alvarez* y *Puentes*.

Yo he nombrado grandes santos, y aun no he hablado de este número prodigioso de Mártires que la Compañia de Jesus ha dado á la Iglesia. Toda la tierra está como inundada de sangre de Jesuitas: ellos no la dan solamente, decia desde el año de 1571 un gran Papa, *S. Pio V.*, ellos la derraman, ellos la prodigan; y nada seria, á mi parecer, mas bella apologia, que la sucesion de mas de ochocientos Misioneros, que en el espacio de un siglo han sido muertos por la Fé de Jesucristo.

Pasemos á tiempos menos remotos, y para concentrarme en lo que es de mi objeto. Estrechemos un cuadro que la multiplicacion de los Jesuitas hace siempre inmenso; y pues en Francia es donde se les ataca, en ella es donde deben seguirse y estudiarse. Se les conceden talentos; véamos si hay derecho para disputarles las virtudes.

Este es un hecho fácil de verificar, que no hay aca-